

## Contextos de luz



**R**obert Ferrer i Martorell, artista nacido en Valencia y afincado en la Isla desde hace unos años, desarrolla una trayectoria profesional rigurosamente coherente, cuyo factor esencial es la luz y sus diferentes tratamientos, modificaciones y enfoques. Después de su reciente instalación *Rastres de llum*, realizada en el Museu Modernista Can Prunera de Sòller, el artista acaba de presentar *Llum en extinció* en el espacio Atrio de los Bambús del Palau de la Música i Congressos de Valencia.

► **La exposición, basada en la luz y la energía**, es una rotación más, un nuevo ángulo de mira sobre la citada anterior propuesta, manifiesta el artista. En ella, la concentración lumínica en puntos precisos establece la distancia entre los diferentes planos, crea el vacío y perfila la resolución espacial. Suspende los materiales livianos en el aire formando una etérea estructura tubular y, a través de las variaciones luminosas reproduce un ilimitado juego de luces y sombras, integrando obra, espacio y espectador en su acción creativa. El resultado son ejercicios intencionadamente eclécticos en los que la inspiración y la síntesis se unen para desplegar un diseño artístico de gran categoría y singularidad.



Montaje de la instalación 'Llum en extinció', de Robert Ferrer i Martorell.

► **Esta contextualización es factible** gracias a los materiales y al modo de utilizarlos. El soporte es un elemento más de la obra, no solo en el puro sentido material de la afirmación, sino en el marco mismo del significado. La ligereza en los volúmenes aporta una luminosa visualización, —siempre creada a través de proporciones comprometidas—, en las que el factor equilibrio adquiere todo su valor integrador, tanto en las presencias como en las ausencias. Luz y color, vida y atmósfera; claridad compositiva y criptografía formal... conforman su personal, abstracto y mágico universo de luz.

### La Galería

#### ◄ Ferrer en el Palau

C.J.

Nos es muy grato compartir en este espacio los éxitos que los artistas enraizados aquí, o nacidos directamente en las islas, obtienen en acciones exteriores, por cuanto no solo suponen un reconocimiento al envidiable nivel artístico que tenemos, sino que además constituyen el anticipo de nuevos recorridos ascendentes que terminarán por contagiarnos en positivo a buena parte del sector, tanto en lo que respecta a los galeristas como a los propios artistas y comisarios. Y esta semana es el turno para Robert Ferrer, que después de ganar el II Certamen de Artes Plásticas de Inca y de protagonizar una magnífica y gran instalación site specific, *Rastres de llum*, en Can Prunera de Sòller, de exponer el año pasado en París, Madrid y Barcelona con gran repercusión, acaba de inaugurar ahora, la víspera de San Sebastián, una magna exposición-instalación, *Llum en extinció*, en la sala Atrio de los Bambús del Palau de la Música de Valencia.

La obra, que puede entenderse como una culminación del proceso iniciado con la pieza *La noche* con la que ganó el Premio de Artes Plásticas Rei en Jaume de Calvià de 2009, está ejecutada con planchas de PVC pendulares y con una temporización de luz que va iluminando la pieza progresivamente, y disminuyendo después hasta llegar a alcanzar la oscuridad total. «De alguna manera, dice el artista, es el proceso natural del día y la noche pero condensado en unos segundos. Conceptualmente la



Instalación de Robert Ferrer.

obra habla sobre el comportamiento de la luz sobre nosotros, y de nuestra alteración por la ausencia de ella. De cómo el movimiento desaparece cuando no hay luz que se proyecta sobre el objeto. Y de cómo el espacio modificado por el hombre va en función de ser o no visualizado.

Para hacerse una idea de la magnitud de la instalación hay que reseñar que la sala mide ni más ni menos que 20 por 14 metros, y el proceso laboriosísimo que caracteriza las piezas de Robert Ferrer, suspendidas en el aire mediante infinitud de invisibles suspensiones filiares, ha sido en este caso una auténtica proeza, no sólo creativa sino también en el terreno de la producción. La culminación de *Llum en extinció* se alcanza con la música que también se integra con la luz en perpetuo recorrido del espectro, y que le confieren a la acción un concepto de instalación total, capaz de suplantarse a la realidad y trasladar al espectador a otro nivel sensorial y conceptual, ese nivel en el que se produce, como querían los antiguos dramaturgos griegos, la ansiada catarsis.